

**José Agustín Goytisolo**

Escritor.

La pasión turca

La pasión turca, y su posible tragedia, es el enfrentamiento entre el laicismo y la democracia. El fundador de la moderna Turquía,

Kemal Ataturk, para parecerse al mundo occidental, estableció un ejército y una burocracia de carácter laico. Quería desprenderse del viejo orden islámico e integrarse en Europa, y éste fue el verdadero sentido que le movió a establecer la República laica en Turquía, es decir, el deseo de convertirla en un Estado moderno y europeo y occidental. Se reguló la forma de vestir a la europea, tanto en las mujeres como en los hombres; se instauró el alfabeto latino, y se cambió el calendario lunar por el gregoriano occidental. Las nuevas élites militares y políticas se impusieron. Los cambios fueron duros, pero consiguieron un relativo acercamiento a Europa.

Pero han pasado los años y la influencia del mundo islámico se ha hecho notar en Turquía lo mismo que en otros países. Ahora el mundo rural es islámico y gran parte del urbano también, de modo que apoyaron al partido islamista Refah y le hicieron crecer en las elecciones de 1996. Solución: las élites militares y políticas prohíben al partido político Refah y expulsan a su líder **Erbakan**, el más votado. La pasión turca es, pues, la lucha entre el laicismo europeizante y los islamistas, vencedores democráticamente.